

“De sombras y belleza”

I

Atravesar mi agonía perpetua
con una voz ensimismada
que busca luz en la noche.

II

Yo no conozco de soles ni de luces
¡Ay! El bello paraíso
Descubierto. Y perdido.

III

Mis palabras desgraciadas
exterminan su rostro.
Mi alma llora
señalando su compañía.

IV

He anhelado dormir para soñar con ella.
Le he extrañado y le he invocado:
Mi soledad la reclama.

V

Agonía y muerte en mis ojos.
Como pájaros
oscilan de dulzura
sobre un recuerdo infinito.

VI

Los pájaros vuelan lento
para morir inundados del infinito.

¡He aquí lo inefable!

El todo en mis ojos tristes...

Que son tuyos.

Que eres tú.

VII

Perderme en mi noche

absorto en la niebla

emanando lluvia

haciendo el poema

VIII

¡Señor, es terrible!

Temo morir de ausencia...

IX

Hacer de mis tinieblas un paraíso

con un jardín

aunque todo esté marchito;

llenarlo de figuras, de noche, de lirás

y cánticos para adornar el alba.

X

¿No aceptas mi dulce paraíso?

Cuidaremos de todas las flores

y habrá hermosas figuras.

Conoceremos el día y cantaremos juntos.

XI

Toma esto que hay en mí:
mi paraíso, mi poema.
Que soy yo. Que eres tú.

XII

¿Quién responde a mi suplica?
Silencio.

XIII

Estoy solo
y cada día muere marchito mi jardincito
puesto que no te encuentro.
No puedo buscarte. Y tengo miedo.

XIV

Lamentarse y morir absorto en las sombras.
Como quien muere esperando:
Silencio y ausencia.
Mi jardín te espera.